

EL NIÑO MISIONERO

Referencia bíblica: Marcos 16:14-16

★ OBJETIVO

Enseñar la importancia de predicar el Evangelio mostrándoles que en el cielo habrá lugar para todos los que amen y obedezcan a Jesús.

★ RECURSOS DE ESCENARIO

Varios muñecos que representaban a todas las naciones, un niño que representaba al predicador, biblias escritas en varios idiomas.

★ INTRODUCCIÓN

- ¿Sabes lo que es un niño misionero?

¡Un niño misionero es un niño que está dispuesto a contarle a sus compañeros de clase sobre el amor de Jesús!

★ HISTORIA

Te contaré mi historia. Fui bautizado el 15 de septiembre de 1990 en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Venda Nova en Belo Horizonte/MG. Era una conquistadora muy tímida y no me gustaba mucho hablar con la gente.

Un día, el director del Club de Conquistadores me dijo que iba a predicar en el Día Mundial de los Conquistadores en 1991.

- “¿Y ahora qué? ¿Cómo lo iba a hacer? – pensé para mis adentros.

Le dije que no quería predicar, que me daba vergüenza hablar en público y que no sabía predicar.

Entonces él me dijo con calma: “No predicarás... ¡Cumplirás una misión!”

- “¿Misión? ¿Qué es eso? Me explicó que cuando Jesús vino a este mundo, nos dijo que tendríamos que hablar de su amor, y con la ayuda del Espíritu Santo, las personas que quisieran cambiar sus vidas aceptarían a Jesús; y añadió que yo debería decir eso. Ese día me fui a casa pensando en cómo cumplir la misión.

Versículo de la Biblia

Y él les dijo: Id por todo el mundo, predicad el evangelio a toda criatura. Marcos 16:15

El sábado siguiente, un pastor predicó sobre la misión de salvación en mi iglesia. Como todavía no entendía muy bien, oré así:

- “Señor, no sé cómo hacer la misión, no entiendo muy bien lo que es, pero ayúdame a ser una persona que cumple la misión del Señor”.

A la semana siguiente, en la escuela, una compañera de clase me habló y me dijo que estaba muy triste y que no quería vivir mucho tiempo. Hablé con ella, explicándole que no tenía que estar triste, porque Jesús volvería para llevarnos al cielo y transformarnos, y que cuando vayamos al cielo, ya no tendremos tristeza ni dolor.

Cuando regresé a casa, le conté a mi madre lo que había sucedido. Me dijo que lo que yo había hecho era exactamente parte de la misión, como Jesús me pidió; porque había llevado el amor de Jesús a mi compañera. ¡Oh, qué genial! Dios escuchó mi oración y me ayudó a hablar de su gran amor.

★ LLAMADO

¿Te gustaría también ser misionero y llevar la esperanza de la salvación a los corazones de tus compañeros?

★ ORACIÓN

Querido Jesús, quiero ser un misionero de Cristo, llevando amor, esperanza y salvación a todos mis amigos. ¡Ayúdame, te lo ruego, en el nombre de Jesús, amén!